

Marzo 2008

## **Reporte Especial:**

**Contactos:**  
Aldo Reyes Díaz  
Carolina Mena Reyes  
(56-2) 204 7293

### **“Análisis de la Evolución del Sistema Bancario Chileno (1990-2007)”**

#### **Introducción**

El sistema bancario chileno ha presentado un importante dinamismo en la últimas dos décadas, mostrando en promedio un incremento real anual en el nivel de sus colocaciones de 9,27% entre los años 1990 y 2007. Este crecimiento ha ido acompañado con cambios al interior del sector, en donde se destaca la mayor concentración del mercado y mejores niveles de eficiencia de las instituciones.

Los mayores niveles de concentración, medido a través del *Herfindahl - Hirschman Index (HHI)*, llevaron a que en el 2002, año en que se inició este proceso de concentración, hubiera una disminución en los *spreads* de todo el sistema. Esta situación se revirtió durante los años siguientes, permitiendo a los bancos grandes y pequeños alcanzar niveles similares e incluso superiores a los exhibidos con anterioridad al proceso de consolidación del mercado.

Opuesto es el caso de los bancos medianos, los cuales aún no pueden recuperar los *spreads* que registraban en períodos anteriores.

Al examinar el comportamiento del *spread* por tipo de banco, se puede observar que las entidades de mayor envergadura, que además han tenido un crecimiento importante, han sacado ventaja de su tamaño, lo cual se ha traducido en un mayor diferencial entre sus tasas activas y pasivas. Por su parte, los bancos pequeños, que no han presentado un crecimiento tan acentuado, se han beneficiado de su mayor exposición a los créditos de consumo; producto bancario que presenta elevados márgenes y un alto crecimiento en los últimos años. Los bancos medianos, en tanto, no han logrado acceder a las fortalezas que da el tamaño ni a los beneficios de la banca de consumo, ya que muchos de ellos tienen una alta exposición a la banca empresa con bajos márgenes.

La mejora de la eficiencia ha sido un proceso que ha afectado a todas estas instituciones. Sin embargo, destaca la posición de los bancos grandes, ya que tienen mayores posibilidades de acceder a economías de escala y, por ende, a obtener una rentabilidad comparativamente más elevada. En contraposición, las mayores eficiencias de los bancos pequeños no han conllevado, necesariamente, a una alta rentabilización de su patrimonio, básicamente por los altos grados de capitalización que presentan.

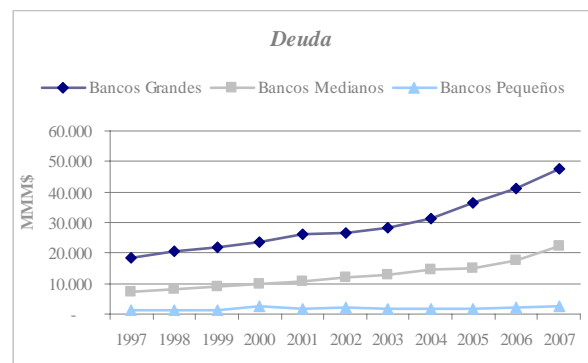
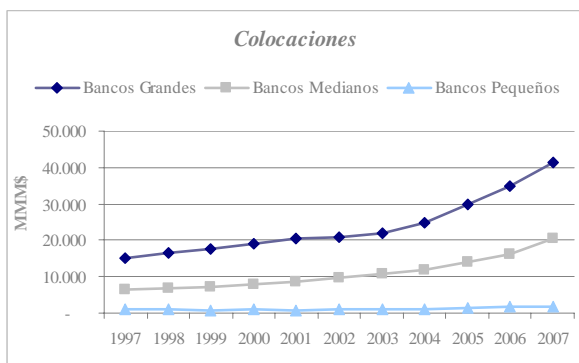
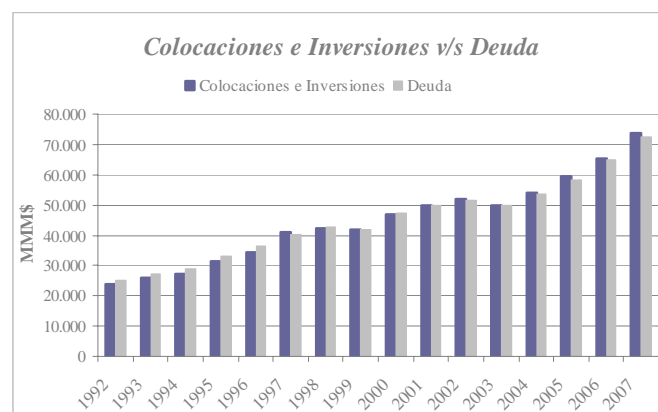
Con todo, cabe mencionar que los cambios aludidos se han dado dentro de un contexto financieramente sólido del sistema. Prueba de lo anterior, son los reducidos niveles de provisiones y castigos de la banca, que si bien se espera crezcan en el futuro, debieran mantenerse dentro de rangos controlables por la industria bancaria. La fortaleza del sistema bancario se ve reflejada también al observarse el Índice de Basilea y el ratio de endeudamiento.

En la páginas siguientes se presenta con más detalle la evolución del sistema financiero entre los años 1990 y 2007, mostrando el desempeño de la industria como un todo y desglosado por tipos de bancos (grandes, medianos y pequeños).

## Evolución del Sistema Bancario

La importancia y relevancia del sistema bancario queda de manifiesto al observar su nivel de colocaciones, las que a diciembre de 2007 ascienden aproximadamente a 127.654 millones de dólares, representando en torno al 103% del PIB <sup>1</sup>, situando a la banca como el principal administrador de activos.

A la fecha, el *stock* de colocaciones del sistema ha aumentado en 3,51 veces desde el año 1990, lo que representa una tasa de crecimiento real de 9,27% anual promedio (año 1990 a 2007). Si se separa el período de estudio en pre-crisis asiática (1990-1997) y post-crisis asiática (2001-2007), se aprecia que la tasa de crecimiento real anual promedio en ambos períodos es de 13,18% y 8,11%, respectivamente. Durante la crisis (1997-2000) la tasa de crecimiento real anual promedio fue de 4,09%.



Resalta en los gráficos el alto crecimiento que el sector bancario – especialmente los bancos grandes - ha tenido en sus colocaciones y captaciones a partir del año 2003.

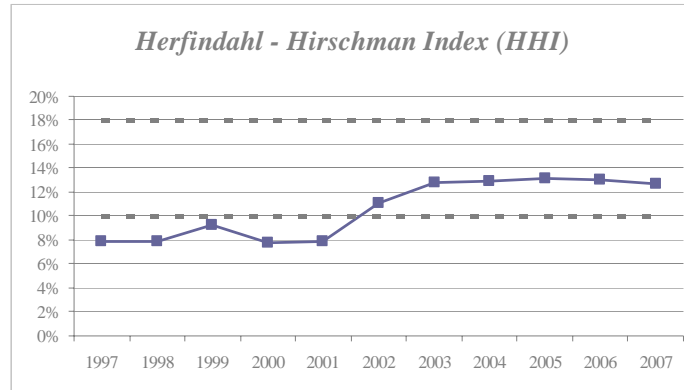
En cuanto a las captaciones, como es de suponer, éstas presentan una fuerte correlación con las colocaciones, llegando a la fecha a los 110.763 millones de dólares y exhibiendo para el período en análisis una tasa de crecimiento de 9,70% real anual promedio

Pero junto al dinamismo del sistema, a partir de 2002 se puede apreciar mayores grados de concentración en la banca, derivado principalmente por la fusión entre los bancos Santander y Santiago y entre los bancos Chile y Edwards.

<sup>1</sup> El PIB se calculó como la suma del PIB de los tres últimos trimestres del año 2007 y del último trimestre del año 2006.

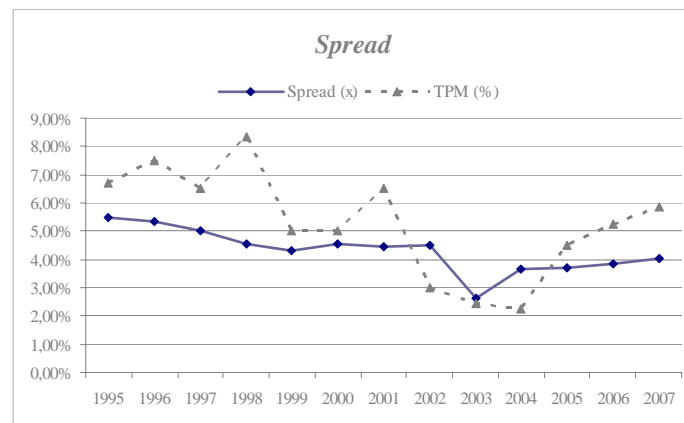
Según el *Herfindahl - Hirschman Index (HHI)*, indicador que mide el grado de concentración de las industrias, el sistema bancario, pese a las fusiones antes aludidas, aún no tiene características para ser considerado como de alta concentración. No obstante, a partir de 2002 el indicador lo sitúa como de mediana concentración.

A diciembre de 2007, el *HHI* ascendía a 12,72%. Si se considerara la reciente fusión del Banco de Chile con el Citibank y la compra del Banco del Desarrollo por el Scotiabank, el índice ascendería a 13,57%.



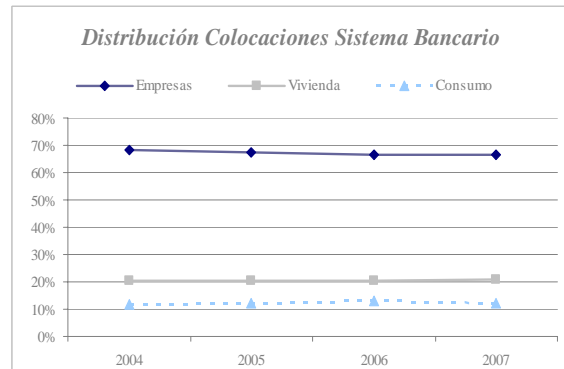
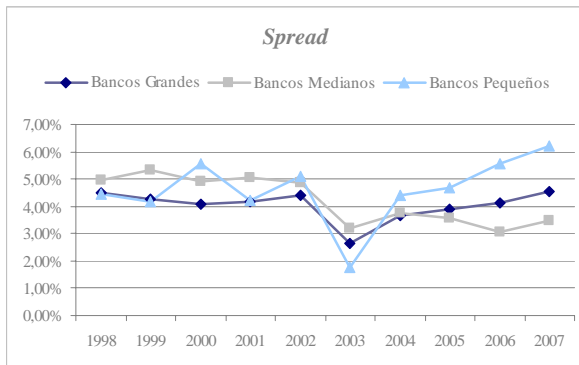
### Riesgo y Retorno del Sistema Bancario

El *spread* de las operaciones financieras – diferencia entre las tasas activas y pasivas – constituye la principal variable en cuanto a la generación de flujos netos para el sistema. Dado ello, siempre es importante analizar la evolución y nivel del diferencial de tasas.



Se observa, a través del tiempo, una correlación entre la tendencia del *spread* bancario y la Tasa de Política Monetaria (TPM). El aumento de esta última en los últimos tres años, ha sido mayor que el del *spread* bancario.

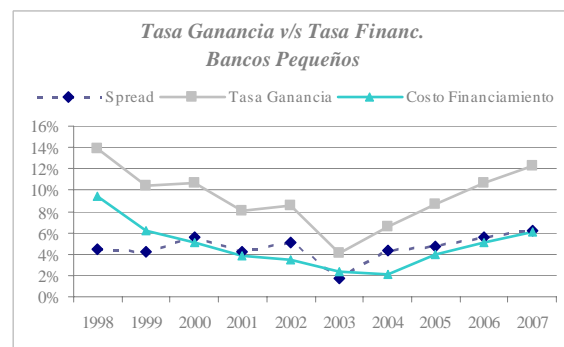
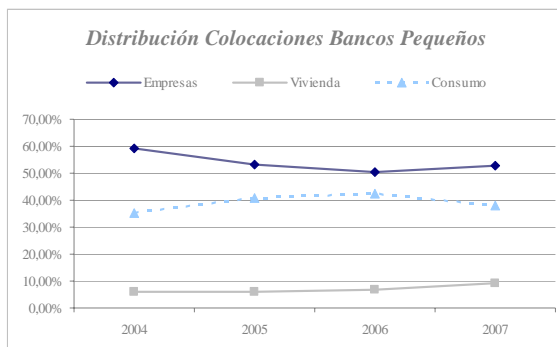
Si se centra la atención en los últimos cuatro años, se aprecia una leve tendencia al alza en el nivel de *spread* luego del fuerte descenso experimentado por esta variable el 2003. Con todo, aún no se alcanzan los niveles exhibidos con anterioridad al 2002, principalmente influenciado por los bancos medianos. Por su parte, tanto bancos grandes como pequeños los han alcanzado e incluso superado. Si se compara el *spread* promedio anual para los últimos cuatro años con el promedio de los últimos 12 años, se tiene una reducción de 50 puntos base (0,50%). Si se compara con los cuatro años inmediatamente anteriores al año 2003, la disminución es de 63 puntos base.



Visto lo anterior, se puede concluir que, hasta hace poco, los mayores niveles de concentración habían contribuido a menores márgenes del negocio crediticio (al menos vía diferencial de tasas). Sin embargo, esta tendencia se está revirtiendo, tanto para bancos grandes como pequeños; no así para los bancos medianos.

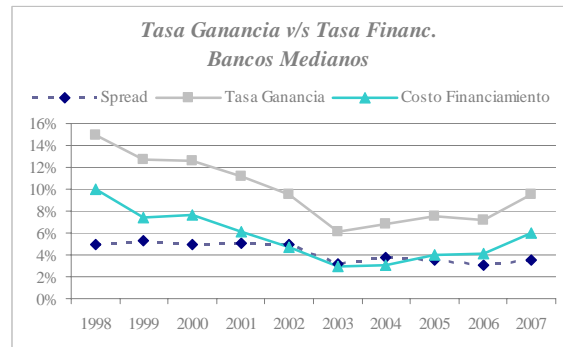
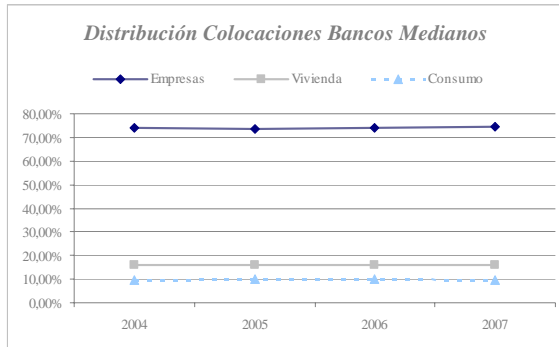
Al analizar el nivel de *spread* en función del tamaño de los bancos<sup>2</sup>, resalta el mayor margen con que operan los bancos pequeños; situación que, en gran parte, se explicaría por la elevada importancia de los créditos de consumo dentro del total de sus colocaciones. En contraposición se ubican los bancos medianos cuyo *spread*, comparativamente reducido, sería consecuencia de un alza en el costo de financiamiento que se ha dado a partir de 2005 y que sólo en 2007 pudo ser más que compensado íntegramente con el aumento de la tasa de ganancias. Durante el año pasado, todos los bancos, tuvieron un aumento de la tasa de financiamiento menor al aumento de la tasa de ganancia, lo que llevó a un aumento en el *spread*.

Al analizar el período posterior al año 2003, tal como se ilustra en el gráfico siguiente, se puede apreciar la elevada importancia de los créditos de consumo en la cartera de los bancos pequeños.

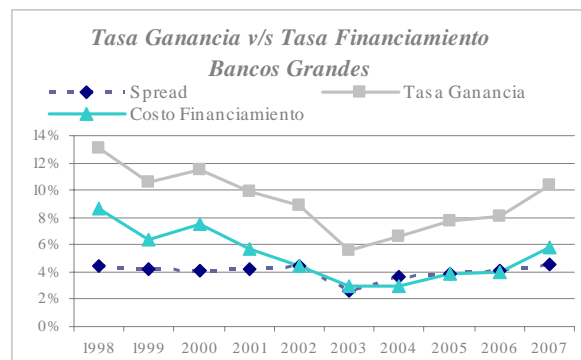
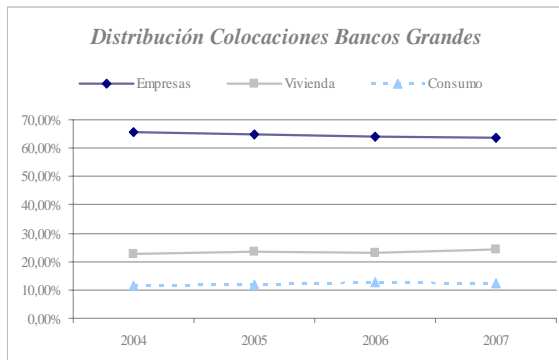


Por su parte, al analizar a los bancos medianos, se observa la baja importancia relativa de los créditos de consumo (10% aproximadamente) en su cartera de colocaciones y la alta importancia relativa que tienen los créditos a empresas (75% aproximadamente).

<sup>2</sup> Se consideran bancos grandes aquellos con participación de mercado por colocaciones mayor a 10%. Se consideran bancos medianos a aquellos con participación entre 1,5% y 10%. Se consideran bancos pequeños a aquellos con participación menor a 1,5%.



Los bancos grandes, al igual que los bancos medianos, mantienen una baja concentración en créditos de consumo (12% aproximadamente) y también mantienen una alta concentración (aunque menor) en créditos a empresas (63% aproximadamente).

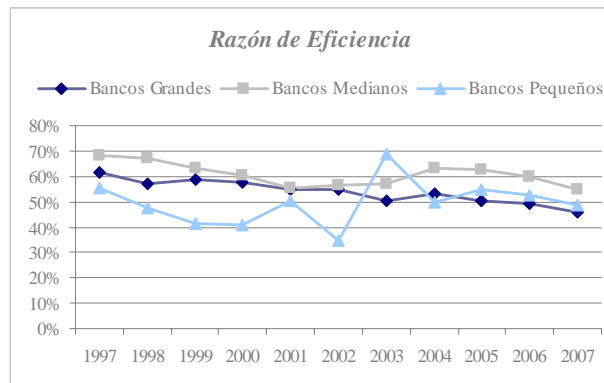


Otro elemento relevante a considerar - tanto en términos de consecuencia por la mayor concentración como del impacto de ésta en la rentabilidad - dice relación con los niveles de eficiencia del sistema. Las fusiones ocurridas en el mercado conllevan a mejores accesos a economías de escala para las entidades fusionadas. Sin embargo, esa misma situación obliga a los restantes partícipes, incluidos a los de menor tamaño, a incrementar los niveles de productividad para no reducir su competitividad. Esto ha llevado, entre otras cosas, a mejorar el uso de tecnología, racionalizar los gastos, cruzar productos y, en general, crear mayor valor por los servicios ofrecidos.

En el gráfico siguiente se aprecia claramente los incrementos en los niveles de eficiencia del sistema financiero, ello medido como el cociente entre Gastos de Apoyo Operacional y Margen Bruto.



Como se aprecia en el gráfico siguiente, y tal como se mencionó en el párrafo anterior, la mayor eficiencia ha sido transversal a los distintos tipos de bancos (pequeños, medianos y grandes), pero observándose una situación comparativamente desfavorable para el segmento de instituciones medianas.

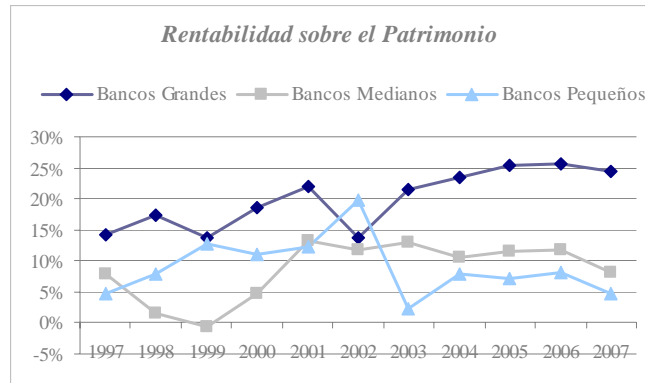


La mayor eficiencia lograda por el sector bancario sumada a los mayores *spreads* de los últimos años, ha llevado a una mejora en la rentabilidad de la industria (influenciado, además, por un entorno favorable que ha reducido el monto relativo de las provisiones). El año 2007 se vio un retroceso en la rentabilidad. Lo anterior, se puede apreciar en el gráfico presentado a continuación:

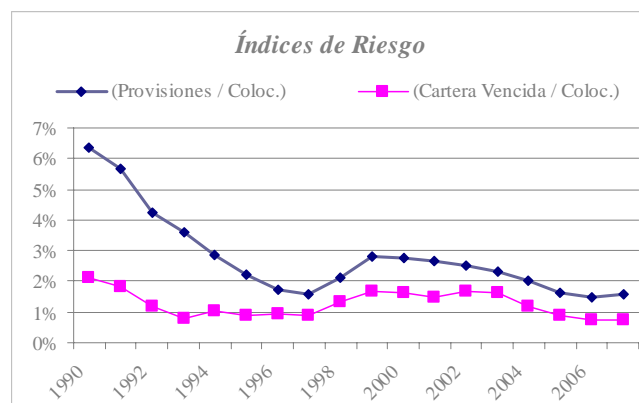


Lo anterior se explica por el aumento en la rentabilidad que han mostrado los bancos grandes, ya que los bancos medianos y pequeños no han mostrado en este aspecto, una clara tendencia al alza. Además, al

desglosar la rentabilidad del patrimonio por tipo de bancos se puede observar que ésta tiende a presentar una relación directa con el tamaño de las instituciones. Esto se explicaría por el hecho que las sociedades bancarias de mayor tamaño acceden a mayores economías de escala y el mercado es más tolerante respecto a sus niveles de deuda relativa.

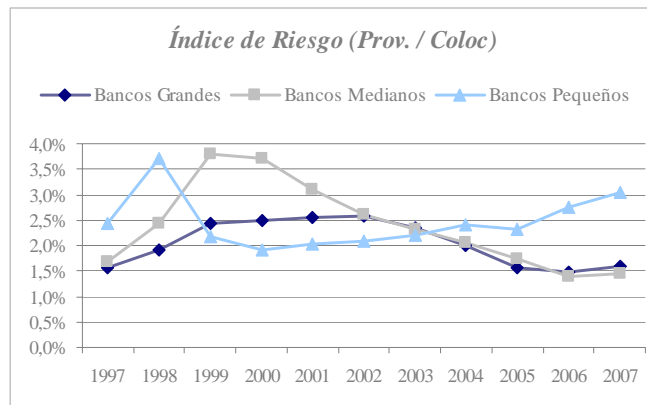


También, es importante destacar que el crecimiento de la industria y el aumento en su rentabilidad, no ha implicado un deterioro en los índices de riesgo de su cartera crediticia. Por el contrario, el buen entorno económico por el cuál se atraviesa ha permitido mejorar estos índices. Lo anterior, se observa en el siguiente gráfico:



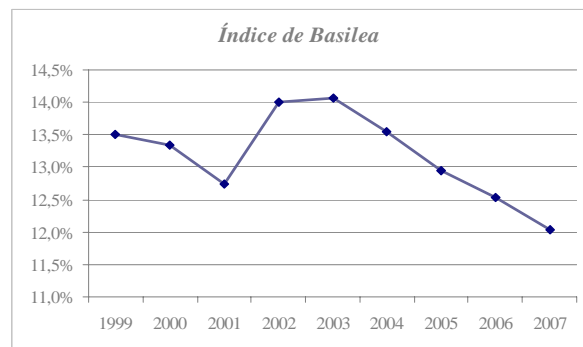
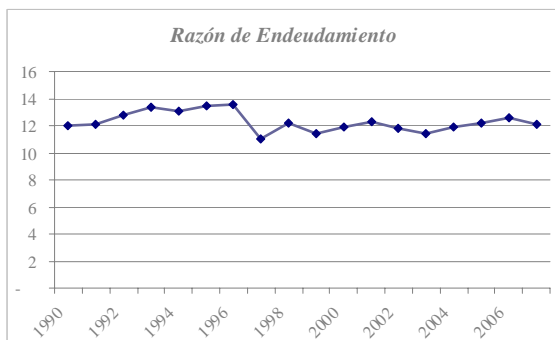
Es importante destacar que los indicadores de riesgo, como es natural, tienden a deteriorarse en situaciones de crisis o menos favorables para el negocio. En este sentido, el comportamiento de las carteras de créditos se ha visto beneficiado por la coyuntura económica (economía creciendo, bajo desempleo y tasas de interés no elevadas).

La buena situación en cuanto a riesgo del sistema bancario no es homogénea dentro del sector. En el gráfico inferior se puede apreciar que el descenso del indicador de riesgo que se aprecia en bancos grandes y medianos, no se hace extensible para bancos pequeños. Estos últimos presentan una tendencia levemente creciente (mucho de estos bancos son especializados en préstamos a Pymes o créditos de consumos a sectores C2 y C3, los cuales tienden a exhibir mayores niveles de morosidad).

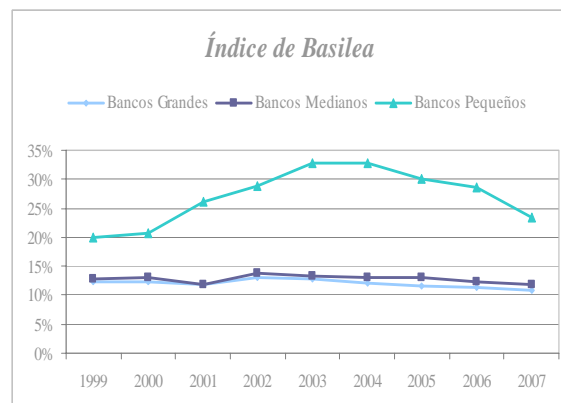
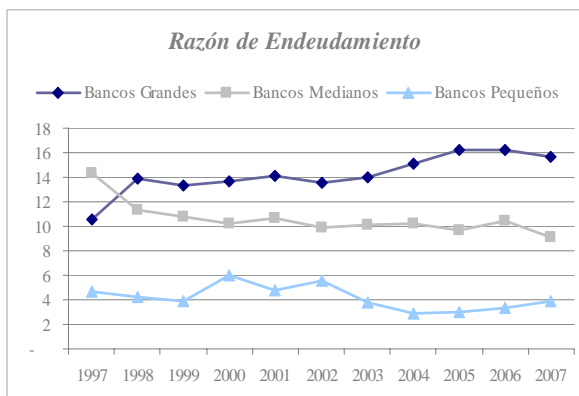


### Endeudamiento y Basilea<sup>3</sup>

El desarrollo exhibido por el sector financiero ha ido acompañado con niveles de endeudamiento en relación con el patrimonio relativamente estables. Sin embargo, el aumento en los activos más riesgosos no se ha visto compensado con aumentos del mismo nivel en el patrimonio. Esta situación se aprecia en los gráficos que se presentan a continuación.



La evolución del indicador de endeudamiento por tipo de banco se muestra a continuación. Destaca el aumento que en el largo plazo han tenido los bancos grandes en este indicador. Sin embargo, al analizar el desglose del índice de Basilea por tipo de banco, se puede ver que la disminución que ha tenido este índice a nivel de sistema bancario, está explicado principalmente por fuerte disminución que han tenido los bancos pequeños en este índice.

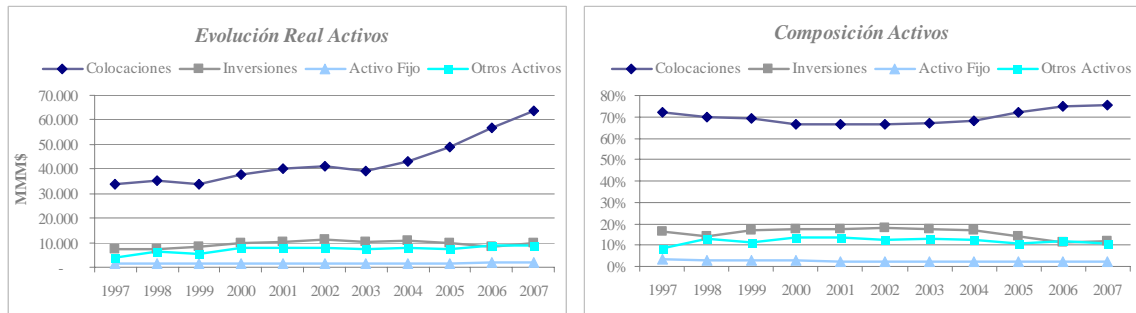


<sup>3</sup> Índice de Basilea corresponde a Patrimonio Efectivo sobre Activos Ponderados por Riesgo

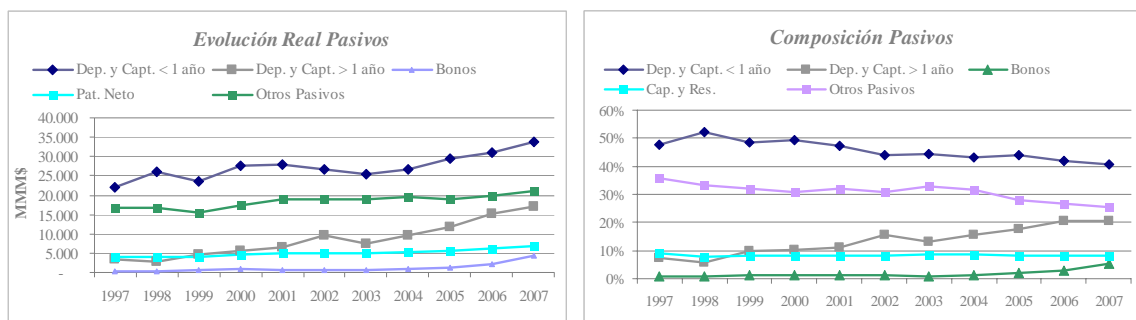


### Distribución de Activos y Pasivos<sup>4</sup>

Durante la última década la evolución de los activos ha estado marcada por el alto aumento de las colocaciones en términos reales y comparativos con el resto de los activos. Actualmente, éstas representan cerca del 76% de los activos totales. Los últimos tres años ha habido una disminución en importancia relativa de las inversiones dentro de los activos, pasando de representar casi el 17% el año 2004 a cerca del 12% el año 2007. Por otro lado, las colocaciones tuvieron en el mismo período un aumento de su importancia relativa dentro de los activos desde 68% el año 2004 a 76% el año 2007.



Durante los últimos cuatro años resalta tanto el crecimiento real que han tenido los bonos (ocho veces desde el año 2003) y los depósitos de largo plazo (1,3 veces desde el año 2003), como su aumento en la importancia relativa dentro de los pasivos, pasando los primeros desde 1% el año 2003 a 5% el 2007, mientras los últimos avanzaron de 13% el año 2003 a 21% el año 2007. Por su parte, los depósitos de corto plazo presentaron una disminución en su importancia relativa dentro de los pasivos desde 44% a 40%. Lo anterior, refleja que ante la perspectiva de aumento futuro en el costo de financiamiento, los bancos han buscado fijar su tasa de financiamiento a un mayor plazo, con el fin de evitar lo mayor posible refinanciamientos futuros a mayores tasas.



*“La opinión de las entidades clasificadoras no constituye en ningún caso una recomendación para comprar, vender o mantener un determinado instrumento. El análisis no es el resultado de una auditoría practicada al emisor, sino que se basa en información que éste ha hecho pública o ha remitido a la Superintendencia de Valores y Seguros y en aquella que ha sido aportada voluntariamente por el emisor, no siendo responsabilidad de la firma evaluadora la verificación de la autenticidad de la misma”.*

<sup>4</sup> Para efectos de comparación, tanto en activos como pasivos, no se tomó en cuenta la cuenta “Operaciones a Futuro” (hasta 2005) la cuál pasó a llamarse “Contrato de Derivados Financieros” (desde 2006), ya que debido a la implementación de nuevos cambios correspondientes a IFRS desde el año 2006, esta cuenta se calcula de forma distinta, por lo que no es comparable con la información que se tenía anteriormente.